

PÉREZ DEL PUERTO, Ángela: *Católicas de posguerra en acción. El discurso de género de Acción Católica en España y en Estados Unidos*. Granada, Comares, 2021, 234 pp., ISBN: 978-84-1369-160-2.

Begoña Barrera<sup>1</sup>

DOI: <https://dx.doi.org/10.5944/etfv.33.2021.31038>

La vertiente femenina de Acción Católica no es una desconocida para la historiografía española. Aunque, como objeto de estudio, tardase algunos años más que otras organizaciones femeninas en recibir la atención que se merecía, lo cierto es que en la actualidad su relevancia para la correcta comprensión de la historia de las mujeres en España está fuera de toda duda. Ángela Pérez del Puerto es una de las investigadoras españolas que mejor conoce cada recoveco de la historia de esta organización, a la que ha dedicado su atención y esfuerzos durante los últimos años. La publicación de este libro debe entenderse como el fruto de este proceso intelectual prolongado, que comenzó con la elaboración de un marco de estudio ambicioso, por cubrir la actividad del «apostolado femenino» no solo en España, sino también en Estados Unidos, y por hacerlo en el contexto de unas décadas que, para el caso español, están entre las más transitadas por la historiografía, la posguerra. Un proceso que ahora culmina (o, al menos, finaliza en una de sus etapas más importantes) con la aparición de una obra llamada a convertirse en un texto de referencia para la historia de Acción Católica.

*Católicas de posguerra en acción* parte de la premisa de que esta organización solo puede analizarse desde una visión global de sus objetivos, proyectos y estructuras, que permita entender la versión española de la organización como parte de un «programa ideológico internacional», en palabras de la autora. Para ello, Pérez del Puerto recurre al análisis comparado entre el caso estadounidense (el National Council of Catholic Women, NCCW) y español (la Acción Católica de la Mujer, ACM), evidenciando las similitudes entre los dos organismos hermanos y explicando acertadamente de dónde proceden las diferencias entre ambas realidades. El detalle y rigor con el que la autora reconstruye la intrincada red de consejos, juntas y secretariados que formaba el esqueleto de las AC femenina española y estadounidense constituye uno de los valores principales de esta obra. Quienes conocen la dureza de procesar cientos de documentos de archivo, hasta ser capaz de ofrecer una explicación clara y razonada de aquello que en las fuentes aparece como un laberinto imposible, sabrá reconocer el arduo esfuerzo que subyace en la

---

1. Universidad de Sevilla. C.e.: [b.barrera.lopez@hotmail.com](mailto:b.barrera.lopez@hotmail.com); ORCID: 0000-0001-5574-8479.

primera parte del libro. Gracias a ello, estos capítulos aportan un suelo firme en el que muchos investigadores podrán (deberán) apoyarse para sus propias pesquisas.

El perfil sociológico de las ACM española y estadounidense también se va definiendo a lo largo del libro. Pérez del Puerto subraya el carácter de «escaparate social» que la organización pudo tener para mujeres de clase media y alta, lo que teóricamente explicaría la mayor presencia de estas entre las filas de la organización. También se citan algunos nombres y se destacan algunas figuras, como la de la muy conocida Pilar Bellosillo, aunque se echa de menos una mayor profundización en sus trayectorias profesionales y vitales. Una incursión –siquiera breve– en sus biografías, que ayudase al lector a imaginar la experiencia de pertenecer a una entidad de estas características, enriquecería enormemente la narración más técnica de la organización e iluminaría ángulos nuevos como, por ejemplo, el de las estrategias de proselitismo que las dirigentes de ACM empleaban para captar nuevas adeptas en los espacios más informales de sociabilidad. Del mismo modo, Pérez del Puerto señala con gran acierto la atención que ACM puso en obreras y universitarias, siguiendo las directrices del apostolado internacional, y coincidiendo en este interés con otras organizaciones españolas, como la Sección Femenina de FET-JONS (SF), que hizo de la captación de estas mujeres una tarea prioritaria. De nuevo, el examen de las respuestas que las seglares pudieron encontrar entre aquellas obreras y universitarias se presenta como una posible línea de ampliación de este estudio, en la medida en que las fuentes nos faculten para recuperar desde un ángulo u otro esta información.

El interés de la autora por exponer la historia institucional de la ACM en España y Estados Unidos se combina con una necesaria aproximación a las implicaciones de su discurso en materia de género, más presente en los capítulos de la segunda parte del libro. Pérez del Puerto esboza una panorámica de las líneas de fuerza de este imaginario en torno a la mujer católica en los dos países. En este sentido, pasajes como el que narra los argumentos esgrimidos por la NCCW contra la Equal Rights Amendment (ERA) son de especial interés, pues revelan la capacidad adaptativa del discurso de la AC a su contexto nacional, hecho clave –como la autora recalca en varias partes del libro– para su supervivencia y efectividad. Sobre el caso español, la autora enfatiza el carácter independiente del mensaje de la ACM del discurso oficial del régimen, alegando que la avenencia entre ambos provino del espacio de privilegio que el nacionalcatolicismo ahormó para la organización católica seglar. No obstante, los puntos de convergencia fueron muchos entre esta última y la organización femenina oficial de la dictadura, la SF, como Pérez del Puerto indica oportunamente.

La comparación entre estas dos organizaciones en lo referido a las identidades femeninas es un aspecto de obligado análisis en un estudio de estas características, no solo por la aparente similitud entre ambas, sino también por el consabido grado de rivalidad que existió en algunos momentos. Consciente de ello, la autora no solo hace una precisa revisión de las semejanzas y diferencias ya sondeadas

en investigaciones anteriores, sino que también añade nuevos matices respecto a cuestiones como, por ejemplo, la de la soltería femenina, concebida como potencialmente positiva por ACM y como una condición problemática para la SF. El acierto de Pérez del Puerto radica en apuntar a un debate en marcha, sobre el que se sigue hablando y publicando bastante, más aún desde los estudios sobre catolicismo y género. Hay otras dimensiones que, aunque quedan fuera del foco de este estudio, podrían ser materia de futuros trabajos. Por ejemplo, la visión que las católicas de ACM tenían de las falangistas de SF. En el sentido inverso, esta relación sí ha sido estudiada, mostrando cómo, en su afán totalizador, las falangistas aspiraron a arrebatar a las católicas la potestad de la formación religiosa por entenderlas demasiado «blandas» en su experiencia y práctica de la fe. Este juego de fuerzas entre ambas organizaciones no es en absoluto superfluo. Al revés, resulta crucial en la demostración del grado de agencia que estas mujeres disfrutaron y poseyeron, en connivencia con el régimen, pero –y, sobre todo– en defensa de un coto de poder que protegieron sin tregua. Sobre esta última cuestión, la del celo con el que las católicas cuidaron su independencia discursiva respecto al franquismo, Pérez del Puerto insiste en varias ocasiones. Lo hace con valentía, afirmando que, aunque ACM no fuera un grupo feminista, su presencia supuso un foco de cuestionamiento de la feminidad oficial prescrita por el régimen. Con ello, la autora vuelve a pulsar uno de los temas siempre polémicos en lo que respecta a los sectores femeninos afines a la dictadura y reactiva una reflexión necesaria que a buen seguro encontrará eco en otras publicaciones a partir de ahora.

Finalmente, la propuesta de interpretar ACM desde una perspectiva transnacional es una de las apuestas fuertes de este libro, que refleja, de nuevo, el deseo de su autora por alimentarse y contribuir a los debates historiográficos actuales. Este enfoque es indudablemente conveniente, dada la extensa proyección internacional de la ACM, la naturaleza común y fuertemente supervisada de su acción en los distintos países donde fue implantada y los puntos de contacto que, mediante congresos, reuniones y otros actos oficiales, fueron creando las distintas versiones nacionales de la ACM. Tal vez un tratamiento reflexivo del propio concepto de *transnacionalidad* en la introducción hubiera ayudado a aclarar al lector la interpretación que la autora maneja del mismo. En todo caso, la propuesta es valiosa de por sí, por sugerente, y contribuye a reforzar la que, personalmente, estimo como la aportación más meritoria de este estudio: la firme decisión de seguir haciendo de las organizaciones católicas femeninas un objeto de estudio con el que explorar las paradojas de la subalternidad y la agencia de las mujeres en la elaboración de identidades de género para sí mismas y sus contemporáneas.